

EL CAMELLO.

Toda la mañana, después que cene, se arregilla delante de un camellero que nadie ve. El le mira; está cargándole: qué gran peso! Después, el camello se queda vuelto hacia el sol, oyendo la oración del camellero-fantasma. Ahora se levanta con pesadumbre de hambre y oreas caminar, caminar, toda la mañana. Tan atollado va en arenas calientes, que la penita se le quema.

Pero no ha dado más que unas paces dentro del cuadrado de alambre.....

Se oye de pena y se oyes la pena consueña.

Duerme la siesta y vuelve a caminar hasta que el desierto se cura, en una noche de olénage.

Cuánta arena en el lecho! Pasa de arena encima como la cama grande en que ha dormido. Sus ojos son los más empujados, los menos joviales, entre los quinientos ojos de las bestias del Parque.

Aprendió el pobre diez años el ritmo del jodas y se le quedó en los costados, que son fieles.

Antes de dormir, echa un cabeceo dulce y bueno, como de hijo sobre el pecho de aquel camellero que nadie ve.

El camello [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El camello [manuscrito] Gabriela Mistral. 1 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile